



Capítulo 2193

El Regalo de Wu Qi

Las palabras de la mujer cargaron de tensión al instante en la sala.

Sin embargo, Yuan permaneció impasible y respondió con calma: "¿Es la Secta Caótica tan poderosa, que esperar cinco días se considera una ofensa?"

El rostro de la mujer se puso rojo mientras hablaba: "¿¡Se está burlando de nuestra Secta Caótica?!"

Yuan se encogió de hombros con indiferencia: "Si todo lo que digo te resulta ofensivo, mejor paremos aquí. Tengo otras cosas que hacer".

Sin esperar respuesta, Yuan los rodeó y se dirigió hacia la salida.

¿¡Adónde demonios crees que vas?! ¡Todavía estamos hablando!

—Podemos hablar en cinco días, o podemos no hablar en absoluto. La decisión es tuya —respondió Yuan sin detener sus piernas.

—Si te atreves a cruzar esa puerta, te arrepentirás el resto de tu vida —dijo la mujer con tono sombrío.

Yuan detuvo sus pasos y giró la cabeza para mirarla, con los ojos ligeramente entrecerrados.

¿Me estás amenazando? En ese caso, olvídate de lo que he dicho. No volveré a hablar con la Secta Caótica.

¡Maldito insolente! ¿¡Acaso has olvidado dónde estás!? ¡No solo te encuentras en territorio de la Secta Caótica, sino que además estás vendiendo tu Piedra Espiritual en nuestra casa de subastas!

"¿Entonces lo que dices es que debería vender la Piedra Espiritual en otro lugar? ¿Lo he entendido bien?"

"¡Voy a matarte!", gritó la mujer, mientras su cuerpo se llenaba de intención asesina.

—¡Basta! —El hombre finalmente intervino y dijo—: Tranquilicémonos un poco.





Sin embargo, Yuan dijo: "Lo siento, pero has llegado un poco tarde. Ya he tomado mi decisión y he decidido que no hablaré con la Secta Caótica. Si continuáis molestándome, incluso recuperaré la piedra espiritual que será subastada en cinco días".

—Eso... no sería posible —dijo el hombre—. Si bien puedo pasar por alto el tema del silencio, no puedo permitir que recuperes la piedra espiritual, especialmente después de toda la publicidad que hemos hecho. Si la recuperas y detienes la subasta, causarías un daño tremendo a la reputación de la Secta Caótica, y tendríamos que detenerte a toda costa.

"Si no quieres que eso suceda, entonces terminemos nuestra conversación aquí."

Al instante siguiente, Yuan salió de la habitación, sin dudarlo.

—¿De verdad vamos a dejarlo ir después de todo esto? —preguntó la mujer al hombre.

Tras un momento de silencio, habló: "Ahora hay demasiada gente aquí. Mantengámonos discretos, al menos hasta que termine la subasta. Ya nos ocuparemos de él después".

"Está bien."

El hombre se volvió para mirar a Chen Cheng y dijo: "A menos que tengas ganas de morir, actúa como si no hubieras oído ni visto nada hoy".

Chen Cheng, estaba tan aterrorizado que, ni siquiera se atrevió a hablar y asintió en silencio.

Mientras tanto, tras abandonar la casa de subastas, Yuan salió inmediatamente de la ciudad para llevar a Wu Qi de vuelta con su familia.

"Señor... no quiero ser entrometido, pero ¿por qué ofendió a la Secta Caótica? Nada bueno saldrá de esto."

"¿Por qué? No me gustó su actitud."

—¿Eso es todo? —Wu Qi se quedó estupefacto.

"Sí, eso es."

"¿No tienes miedo de que te cacen después?"





"Todo irá bien. Aunque esto signifique que no podré obtener información sobre el Árbol Espiritual de la Secta Caótica, hay otros lugares a los que puedo ir, como la Familia Zhao y los Alquimistas del Infierno."

"Solo espero que no me persigan por estar contigo..." suspiró Wu Qi. Yuan sonrió y dijo: "No te preocupes, ni siquiera te miraron, ya que toda su atención estaba puesta en mí".

Tiempo después, regresaron a la Séptima Ciudad.

Yuan llevó a Wu Qi directamente a su casa, donde sus padres lo esperaban ansiosamente.

"¡Madre! ¡Padre! ¡He vuelto!", exclamó Wu Qi al entrar en el edificio.

¡Oh! ¡De verdad has vuelto! —exclamó su madre al verlo.

¿De verdad hay necesidad de llorar? Te dije que volvería.

Una vez que se calmaron, Yuan sacó la caja de dinero de su anillo espacial y la colocó en el suelo.

"Aquí tienes tu dinero", dijo.

Entonces Wu Qi preguntó: "¿No vamos a dividirlo?"

"No, es todo tuyo. Al fin y al cabo, proviene de la venta de tu moneda de oro."

—Pero tú me lo diste... —dijo Wu Qi con voz atónita.

Aunque Yuan hubiera pedido el 90% del dinero, no se habría negado. Es más, incluso con el 1% de la riqueza obtenida por la venta de la moneda de oro, su familia podría vivir cómodamente el resto de sus vidas.

Yuan sonrió y dijo: "Si necesito dinero, siempre puedo empeñar unas cuantas monedas de oro. Además, tendré suficiente al vender la piedra espiritual en unos días".

"..."

Tras un momento de silencio, Wu Qi suspiró: "Ni siquiera sé cómo empezar a agradecerte por cambiar mi... nuestras vidas".

"No tienes que agradecerme."





"Aunque digas eso... ¡Oh! ¡Ya lo sé! ¡Por favor, espera aquí un minuto!"

Wu Qi se dio la vuelta de repente y echó a correr, desapareciendo rápidamente de su vista.

Regresó instantes después con algo en la mano.

"Lo compré hace unos años a un vendedor ambulante. Desafortunadamente, no sé si tiene alguna utilidad, o si siquiera tiene algún valor, ya que lo conseguí porque me pareció bonito."

Sobre la palma de la mano de Wu Qi reposaba un cristal del tamaño de un dedo. A primera vista, parecía completamente negro, pero al examinarlo con detenimiento, se podía apreciar un tenue líquido negro, que parecía arremolinar en su interior.

Yuan lo aceptó con indiferencia, pero en el momento en que lo examinó más de cerca, sus ojos se abrieron con sorpresa.

¡Hay una inmensa cantidad de Esencia Caótica dentro de este cristal!

No estaba seguro de qué era, pero tenía la certeza de que, si lo absorbía, su segundo cultivo se dispararía varios reinos sin ningún problema.

Yingzi salió de su sombra para echar un vistazo, ya que aquello también despertó su curiosidad.

"¿Sabes qué es esto?", preguntó.

Ella negó con la cabeza y dijo: "No... pero con solo mirarlo se me pone la piel de gallina".

